

DEL 2 AL 26 DE ABRIL DE 1849
Diario Cronológico de la Tercera Campaña

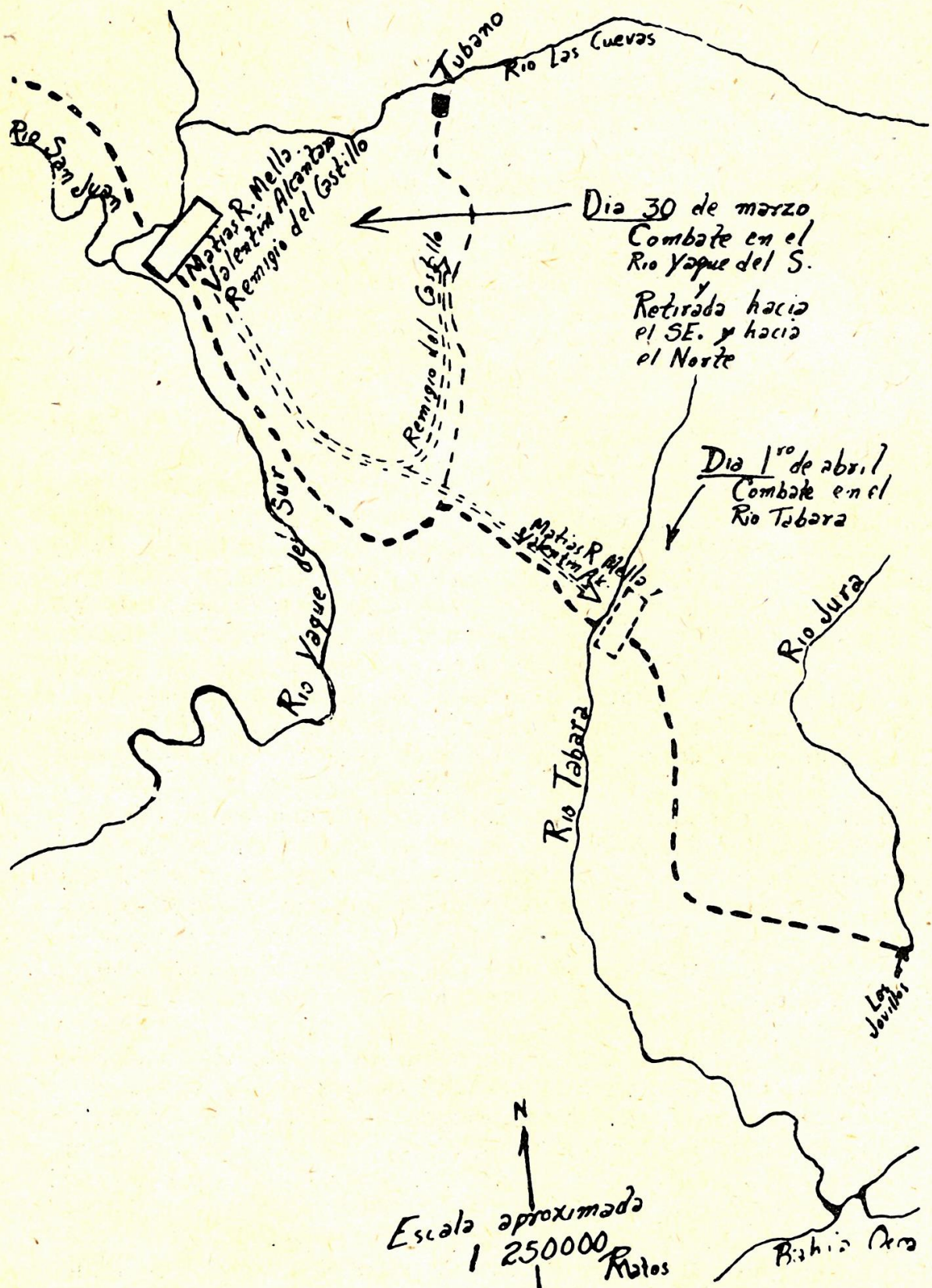
Por Ramiro Matos González, Mayor General E.N.
y José Miguel A. Soto Jiménez, Primer Teniente E.N.

PREAMBULO:

Según el historiador Don José Gabriel García, “el Presidente Soulouque invadió el territorio de la República, atravesó el 5 de marzo de 1849 la línea divisoria de las dos nacionalidades a la cabeza de un ejército numeroso... que dividido en columnas a las órdenes inmediatas de los generales Geffrard, Paul Decayette, Castor, Delége, y otros jefes de importancia... fue desalojando a las fuerzas dominicanas de todos los puntos avanzados que ocupaban, haciéndolas replegar sobre Las Matas de Farfán, donde se prepararon para la resistencia bajo la dirección del general Antonio Duvergé; quien confió el mando del Fuerte Grande al general Ramón Mella, el del fuerte Baní al coronel Feliciano Martínez, y el de la línea que defendía las avenidas principales, a los generales Remigio del Castillo y Valentín Alcántara... de suerte que cuando la plaza fue atacada el 17 de marzo, ya el enemigo era esperado con impaciencia y todas las medidas estaban tomadas para conquistar en una defensa heroica la gloria de rechazarlo. Así fue que trabado el combate con igual calor por ambas partes, fueron inauditos los esfuerzos hechos para sostener el punto...”.

En la retirada organizada dominicana son dignos de mención los encuentros en Cañada Honda, cerca de Los Corrales a dos kilómetros y medio de Las Matas de Farfán y después en Sabana del Pajonal en la cañada del mismo nombre a seis kilómetros al Este de este último punto, dispositivos de defensa ocupados después de romperse el contacto.

Al tiempo que se replegaban los dominicanos, los haitianos avanzaban hacia San Juan, en donde entraron el día 20 de marzo en la noche, no encontrando ninguna resistencia, ya que el general Duvergé y su ejército se habían replegado hacia la ciudad de Azua



para allí hacerse fuertes, no sin antes haber dejado emboscados en el Paso del Yaque al Norte de la confluencia de éste con el río San Juan, un destacamento con la misión de desorganizar el avance haitiano.

El día 30 el general Soulouque y su ejército partieron de San Juan avanzando hacia Azua; la vanguardia de dicho ejército la comandaba el general de división Jeannot Jean Francois, que marchó sin dificultad hacia el río Yaque del Sur, donde encontró la avanzada dominicana de 60 hombres, comandada por los generales Ramón Mella, Valentín Alcántara y Remigio del Castillo, la cual después de abrir fuego sobre la vanguardia enemiga se replegó en orden. (Ver L. Dufrene, Boletín de Guerra. Dominico-Haitiana. 3ra. Ed. Pág. 410). Habiendo proseguido la columna haitiana su avance, el día 1ro. de abril fueron interceptados de nuevo por las tropas dominicanas en las inmediaciones del río Tábara. De igual manera los dominicanos después de abrir fuego se replegaron. El día 3 de marzo el ejército haitiano llegó a las proximidades de Azua, donde el Presidente Soulouque distribuyó sus tropas de la siguiente manera: la columna del general Geffrard avanzó por el centro, por el camino de Los Jovillos hacia Azua; las columnas del general C. Vincent, Jeannot Jean Francois y Louis Michel avanzaron por el sureste para atacar el flanco izquierdo de las defensas dominicanas.

Lunes 2:

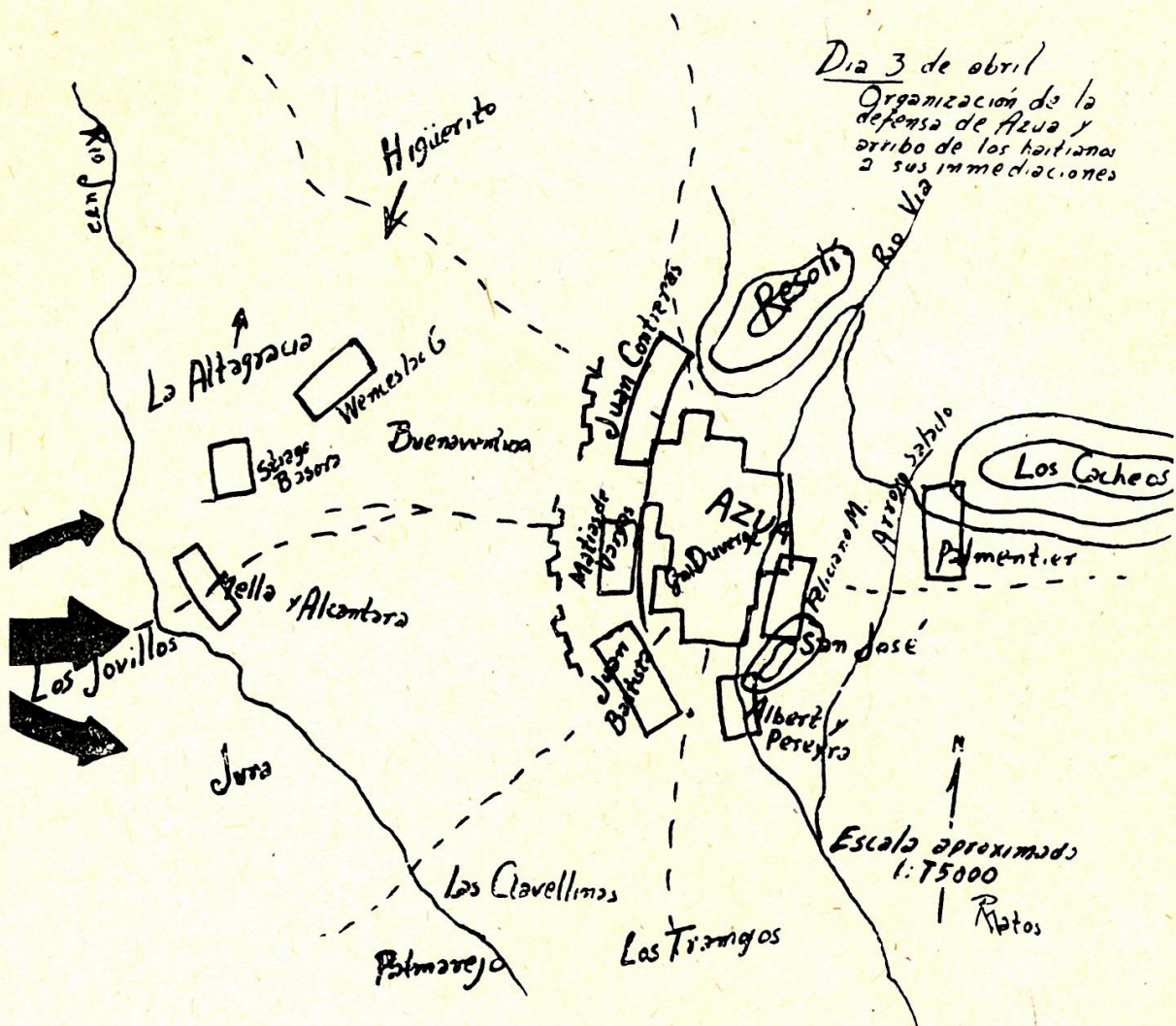
— Oficio al General Santana:

—El Secretario de Estado de Guerra y Marina general de visión Román Franco Bidó, envía un oficio al general Santana, donde le ordena por disposición del Congreso Nacional ponerse bajo las órdenes del Presidente de la República trayendo del Seybo la mayor cantidad de tropa que pudiese reunir.

Martes 3:

a) Llamado a las Armas:

—En vista de la inminente invasión haitiana que comandaba en persona el Presidente y general haitiano Faustín Soulouque, el Congreso de la República Dominicana llama mediante una efusiva proclama, a todos los dominicanos para que tomen las armas en contra de tal agresión.



b) *El General Santana llega a Santo Domingo:*

—Procedente del Seybo y atendiendo el llamado de urgencia que le hiciera el Congreso de la República, el general Santana hace entrada a Santo Domingo con tropas de su región.

Miércoles 4:

Comunicación al General Santana:

—El Secretario de Estado de Guerra y Marina general de división

Román Franco Bidó, le ordena al general de división Pedro Santana marchar sin pérdida de tiempo hacia el frente Sur.

Jueves 5 (Santo):

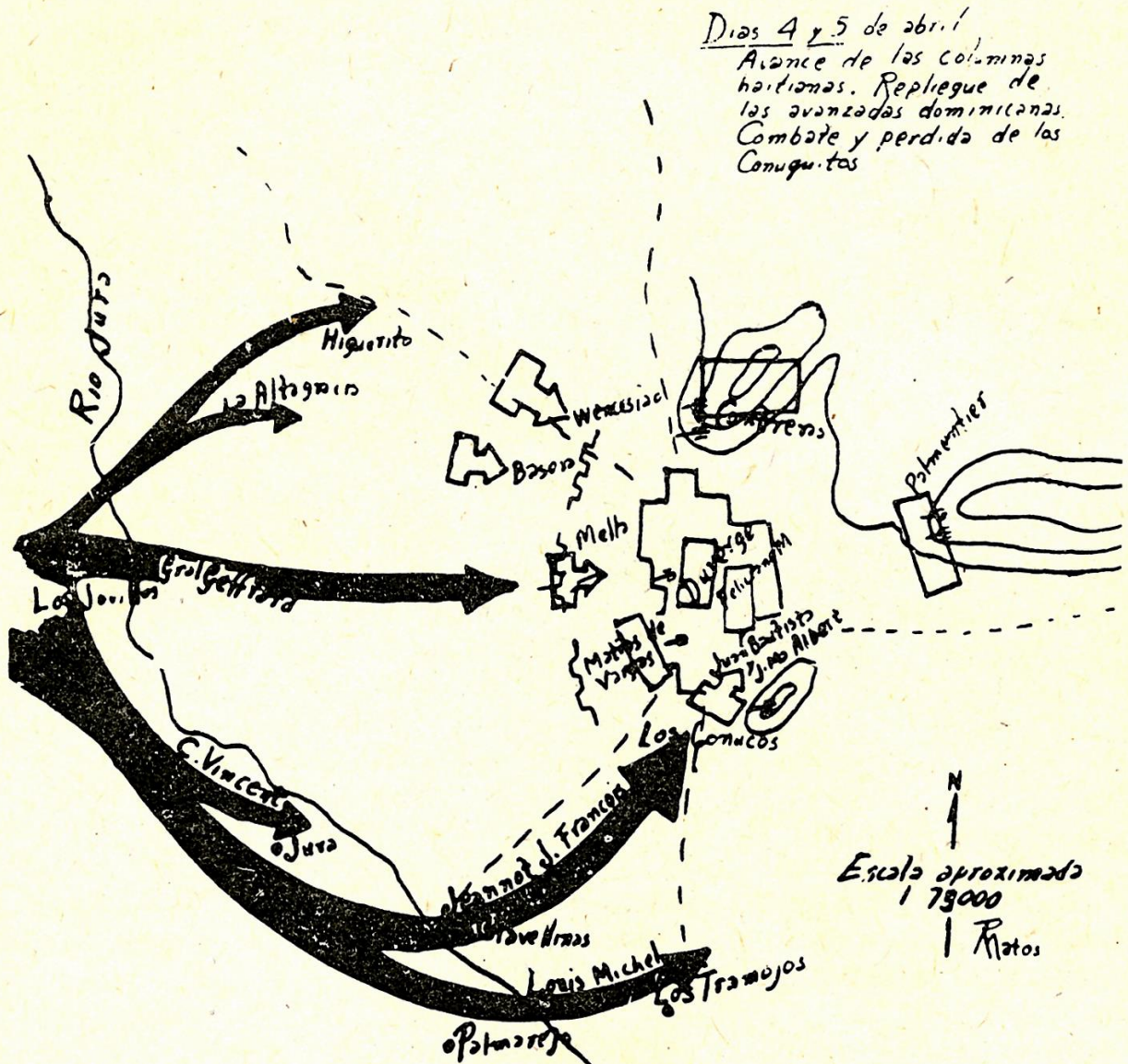
Combate por la toma de Azua: (Primer Día):

—El 19 de marzo, el general Duvergé trasladó su cuartel general de Las Matas de Farfán, en vista del poderoso ataque haitiano de Geffrard, replegándose hacia Azua, donde había decidido hacerle frente al enemigo; lo que animó a las tropas haitianas a seguir avanzando “impetuosas y envalentonadas” sobre las posiciones dominicanas.

El Presidente dominicano general de división Manuel Jiménez que se trasladó a la ciudad de Azua para aplacar el desacuerdo entre los jefes dominicanos, había dispuesto la defensa con la totalidad de las tropas, que consistían de 5,000 hombres apoyados por “dos brigadas de artillería con doce cañones de diferentes calibres”, comandadas por siete generales. La situación y los nombres de los siete generales eran las siguientes: Antonio Duvergé, jefe del Ejército; Juan Contreras, comandante de la plaza; Ramón Mella, Valentín Alcántara, Santiago Sosa, Remigio del Castillo y Bernardino Pérez, quienes según José Gabriel García, se hallaban “en completo desacuerdo y solicitados por las pasiones y los intereses de partido” desviándose “a cada momento de la línea del deber, con graves perjuicios de la unidad y la disciplina”.

En el flanco Sur, había una tropa, de 1,000 hombres constituyente del batallón azuano comandado por el coronel Juan Batista, reforzado a su vez por 300 hombres de San Cristóbal ocupando el Arroyo Salado, comandado por el teniente coronel Juan María Albert y Eusebio Pereyra, tropas éstas que tenían como misión contener el impulso del ataque haitiano en esa zona, y replegarse hacia los conucos “donde debían enguerrillarse”, siempre y cuando fuese rota la defensa.

En el flanco derecho, en la Loma del Resolí se encontraba el general Juan Contreras, quien era a la vez comandante de la plaza y constituyendo una avanzada móvil en el mismo flanco derecho se encontraba el coronel Santiago Basora al mando del batallón higüeyano y el coronel Wenceslao Guerrero en el Higüerito como la guardia cívica de la capital asesorado por el coronel Buenaventura Báez y con la misión de machacar el flanco izquierdo del invasor...



El coronel Feliciano Martínez, ocupaba el fuerte San José como reserva.

La retaguardia la constituía la loma de Los Cacheos al mando del teniente coronel Emilio Palmetier.

Después de cinco días de operaciones, el enemigo habiendo ocupado en el Norte los parajes del Higüerito y la Altagracia y en la Plena, Jura, Palmarejo, Clavellina y Los Tramojos, realizó un doble envolvimiento atacando por el Sur las posiciones defendidas por el coronel Juan Batista, quien se vio forzado a retirarse ante la magnitud del ataque enemigo quienes ocuparon Los Conucos.

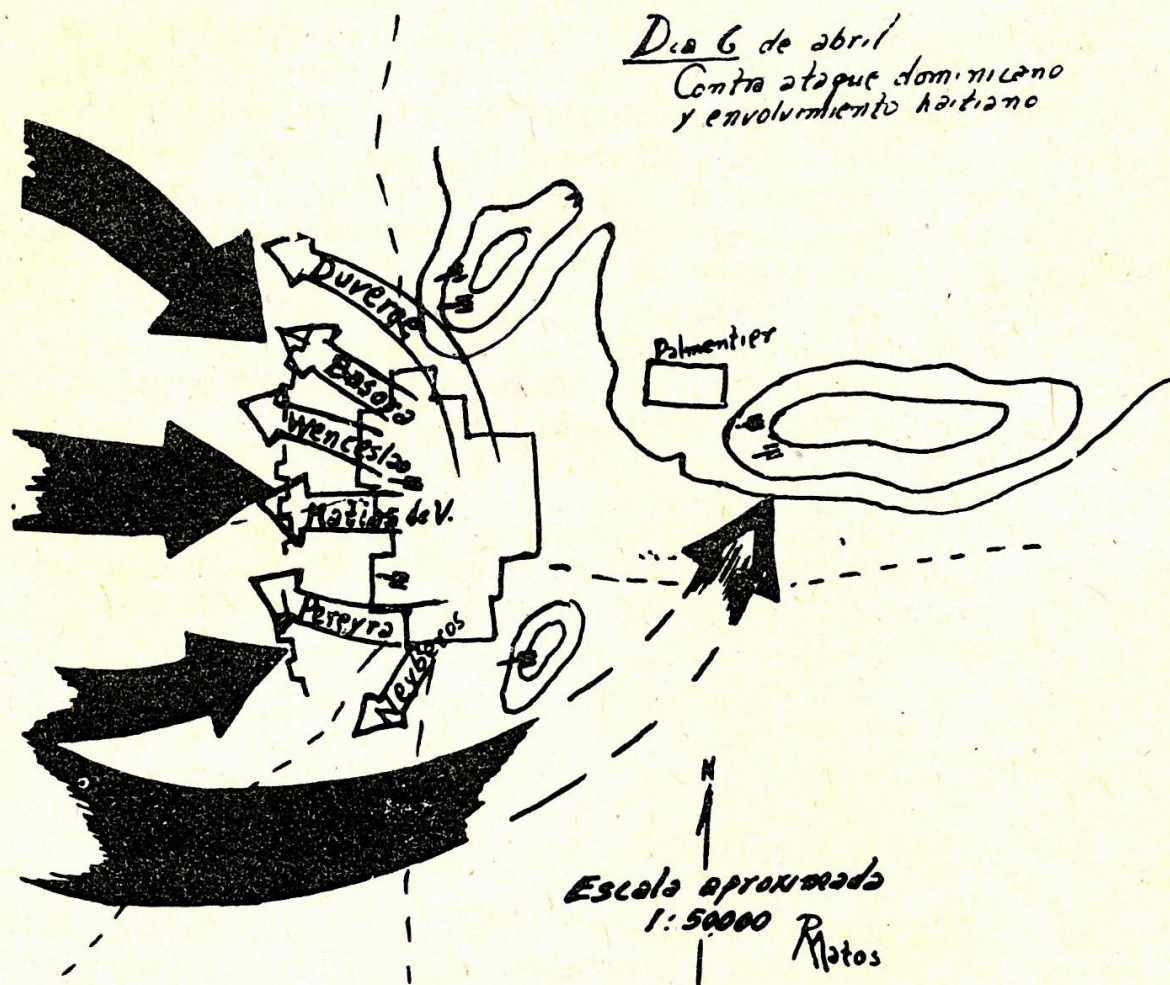
La defensa dominicana, a pesar de su magnitud se había tornado débil por las pugnas y los desacuerdos existentes entre sus jefes; para el día del ataque cinco de los siete generales habían tomado criterios diferentes, insubordinándose las tropas que ocupaban el Higüerito, las cuales se concentraron en la ciudad. El general Juan Contreras ocupó el fuerte Resolí, declarando su inconformidad con el general Duvergé que había variado la dirección de la artillería sin su consentimiento; no obstante, la resistencia dominicana fue encarnizada “muchos hombres brillaron en él por su denuedo”, según García, pero nos dice “que abandonados a sus propios esfuerzos”; escasos de dirección “salían voluntariamente a batirse”.

Las tropas haitianas ganaron terreno, pero a costa de grandes sacrificios, el mismo general Geffrard recibió una herida en la pierna izquierda, no pudiendo efectuarse la toma de la plaza en este día.

Viernes 6 (Santo):

a) Combate por la toma de Azua (Segundo Día):

—En el día anterior, a pesar de la falta de coordinación de los comandantes dominicanos y el poderoso ataque haitiano, el enemigo no había logrado, según García, que los dominicanos “arriaran su bandera” consiguiendo sólo que los defensores se replegaran hasta sus últimas trincheras. Al amanecer siendo las seis de la mañana, los dominicanos realizaron una desesperada contraofensiva, saliendo a batirse al pie de las trincheras; esta acción la efectuaron el teniente coronel Santiago Basora con las compañías de Monte Grande, el coronel Eusebio Pereyra con el batallón de San Cristóbal, el capitán Matías de Vargas con parte del batallón azuano y el coronel Wenceslao Guerrero con la guardia cívica de la capital, aparte del batallón higüeyano, que según García “hizo prodigio de valor y sufrió pérdidas de consideración”, en tanto el general Duvergé acudió con sus hombres al camino del Barro para atajar una columna haitiana que intentó un envolvimiento por ese lado; la batería del Resolí en medio de la confusión, abrió fuego sobre las tropas dominicanas que “defendían La Cruz”, los cuales tuvieron que abandonar esa posición, mientras las tropas neyberas se disputaban palmo a palmo el camino de la playa (por los Conuquitos) sufriendo numerosas bajas.



b) Progreso del ataque haitiano:

—Entrado el día, las tropas haitianas que habían desalojado a las unidades de los coroneles Juan Bautista, Juan Alberts y Eusebio Pereyra, avanzaron hasta tomar la falda del cerro de Los Cacheos, movimiento que envolvió las tropas dominicanas; puestas así las cosas el general Duvergé se vio precisado como jefe del Ejército a convocar a los generales a una junta de guerra, para decidir el destino de la defensa. El general Duvergé y el general Alcántara opinaban que no se debía abandonar la plaza, los generales Mella y Sosa coincidían en la idea de salvar el ejército, para así vencer en otra parte; el general Contreras era de parecer en abrirse campo a fuego y sangre y el general Bernardino Pérez y los demás coincidían en la idea de no mantener una defensa que ya no tenía objeto; este parecer se generalizó entre las tropas, quedando en espera del día siete para realizar la retirada.

Sábado 7:

a) Abandono de Azua:

—El criterio de algunos jefes de abandonar la plaza fue acogido por la “masa en común” del ejército, quienes presa del desorden y la falta de coordinación se retiraron “por su cuenta y riesgo” sin esperar órdenes, tomando la ruta de Estebanía. Unos se retiraron para el noroeste hacia El Maniel y otros hacia Hatillo y Boca de la Palma.

El historiador García nos dice que “inútil fue que algunos jefes caracterizados trataran de impedir que el desalojo se hiciera en desorden”, pues en medio de la confusión y la anarquía entre los jefes, soldados insubordinados se abrían paso hacia la retaguardia con sus propias armas.

El descalabro total del ejército no se produjo ya que las tropas azuanas, las neyberas y las barahoneras no abandonaron por completo el sitio, sino que se quedaron en los contornos reuniendo las reliquias del ejército al mando de los generales Duvergé, Contreras y Sosa y los coroneles Domínguez y Martínez, quienes se aprestaron a hacer un nuevo “cordón” que iba “desde el mar”, en Boca de la Palma al sur de Hatillo hasta el paso del Portezuelo al sur del Memiso “para defender los caminos que atravesaban esos lugares y dificultar el avance del enemigo si lo intentaba”.

b) Toma de Azua. Acción de la Flotilla Nacional:

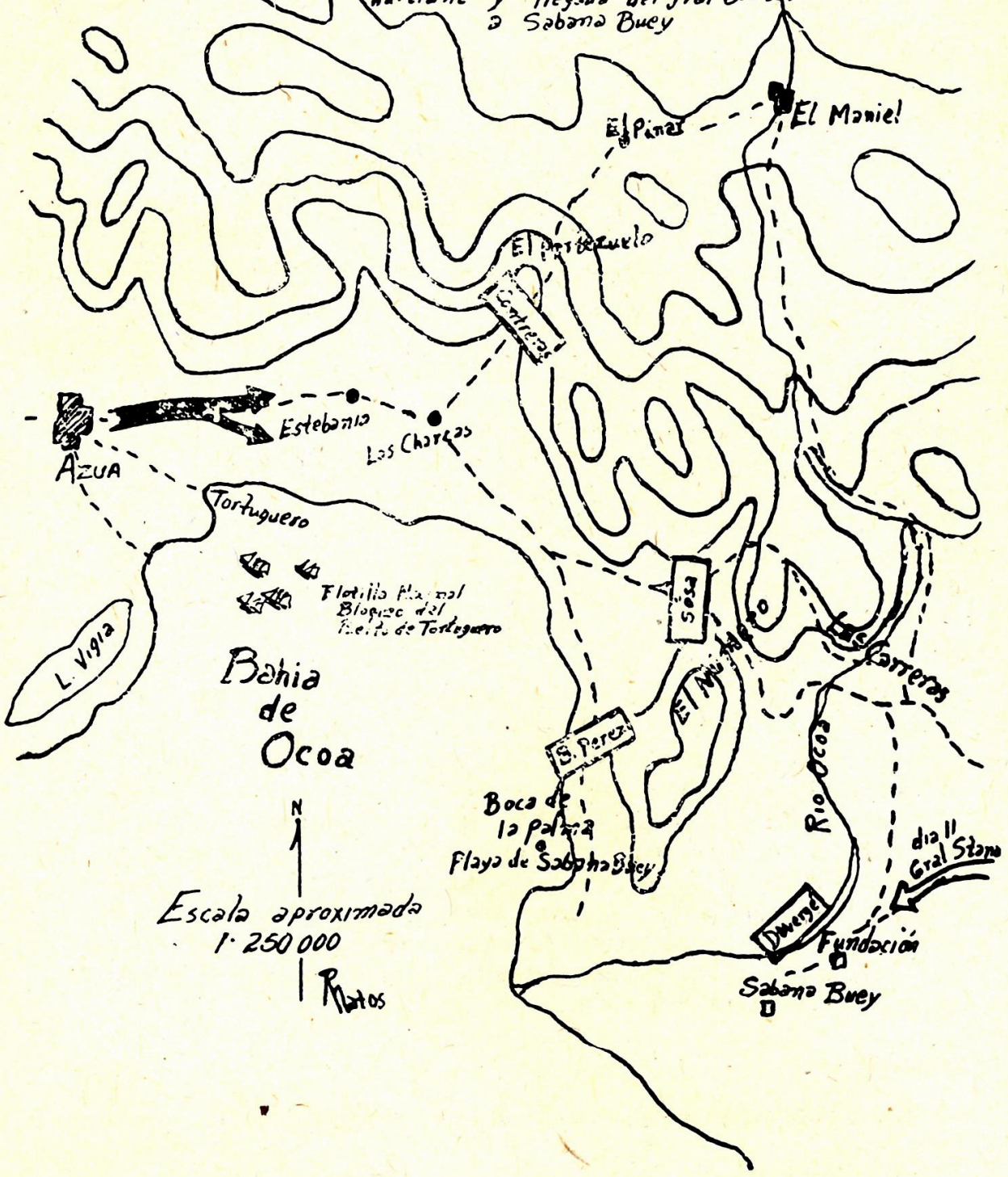
—Puestas así las cosas, las tropas del general Geffrard se limitaron a tomar la ciudad, estableciendo allí su cuartel general, donde esperaban ser abastecidos por mar, para de esta manera continuar su avance; pero la flotilla dominicana al mando del general Cambiaso y compuesta por la fragata Cibao que comandaba él mismo, el bergantín 27 de Febrero, capitaneado por el coronel de Marina Juan Alejandro Acosta, la goleta General Santana, comandada por Simón Vicioso, y la goleta Constitución, comandada por Ramón González, se encargaron de dificultar este abastecimiento, bloqueando el puerto de Tortuguero a la vez que impedían con su artillería el tránsito terrestre por el camino de Playa Grande.

Domingo 8:

a) Oficio del Ministro de Guerra al General Sandoval:

—El Ministro de Guerra y Marina, general de división Román

Del 7 al 11 de abril
 Situación de la defensa después
 de la retirada de Azua. Avance
 haitiano y llegada del Gral. Sotano
 a Sabana Buey



Franco Bidó, envía al general Bernabé Sandoval el oficio No. 108, donde se le ordena, con aprobación del consejo de ministros hacerse cargo de la plaza y comandancia de armas de la capital, de manera provisional, en virtud de que el general Francisco del Rosario Sánchez titular de ésta había salido para Baní.

b) Proclama de Soulouque en Azua:

—El general Faustín Soulouque, dirigió a sus soldados una efusiva proclama donde expresaba su satisfacción por la toma de Azua y los combates del 5 y 6 de abril.

c) Boletín de Guerra en Azua:

—Los haitianos dan a la luz pública un boletín escrito por el secretario general L. Dufresne, donde se dan a conocer los pormenores sobre los combates por la toma de Azua.

Lunes 9:

a) Oficio del Ministro de Guerra y Marina al General Pedro Santana:

—El general de división Román Franco Bidó, ministro de Guerra y Marina, envía al general Pedro Santana, el oficio No. 112 donde se le ordena dirigirse a las fronteras del Sur, para que en acuerdo con el general Antonio Duvergé “obrara en todas las operaciones concernientes a la defensa y seguridad de dicha frontera”.

b) Oficio del Ministro de Guerra y Marina al General Duvergé:

—Mediante el oficio No. 113, el ministro de Guerra y Marina, general de división Román Franco Bidó, pone en conocimiento al general Duvergé que el general Pedro Santana marcha para la frontera del Sur en donde se pondrá de acuerdo con él para la defensa de la Patria.

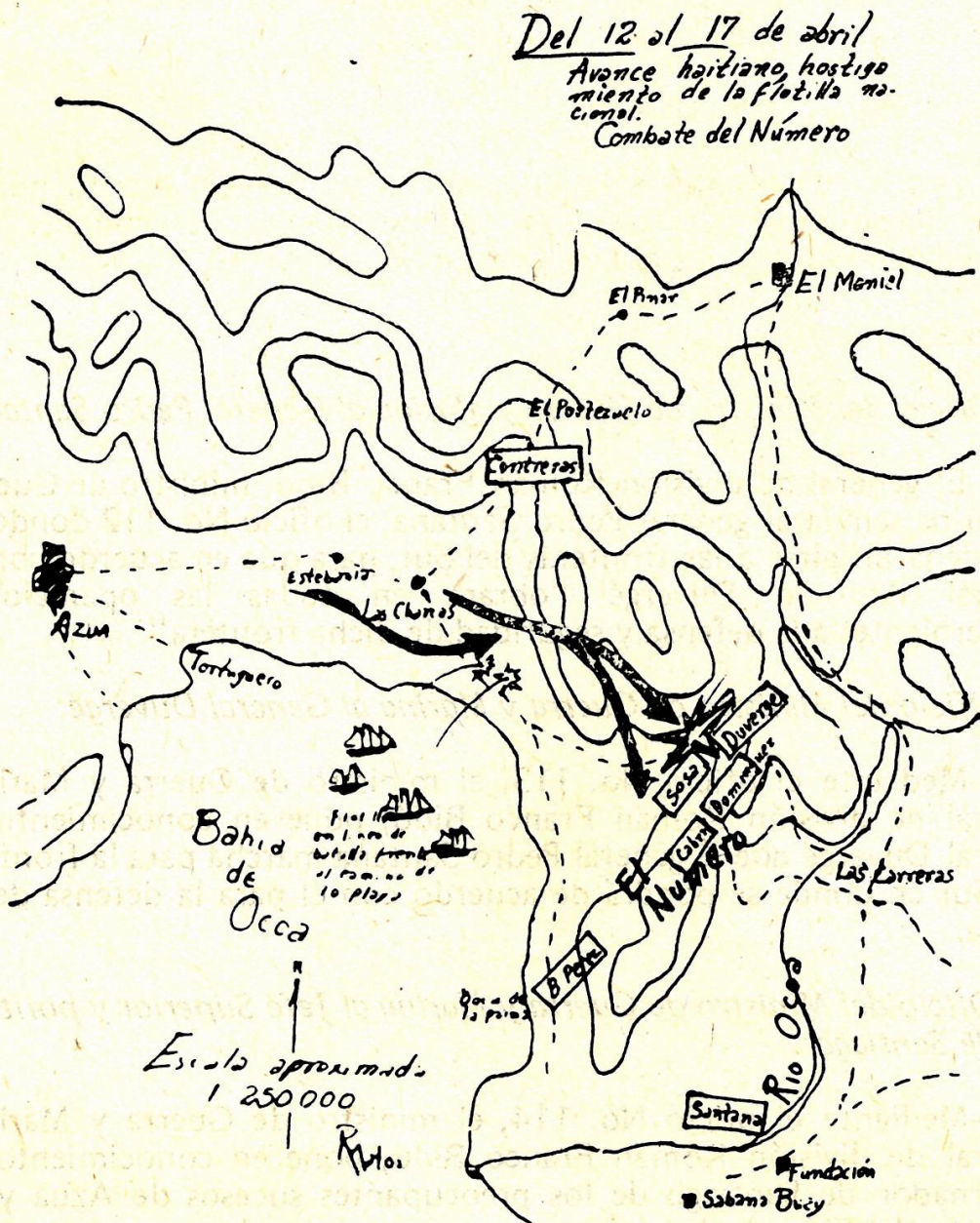
c) Oficio del Ministro de Guerra y Marina al Jefe Superior y político de Santiago:

—Mediante el oficio No. 114, el ministro de Guerra y Marina, general de división Román Franco Bidó, pone en conocimiento al gobernador de Santiago de los preocupantes sucesos de Azua y la posición del Ejército dominicano.

Martes 10:

a) Saqueo de la ciudad de Azua:

—Poseionadas por completo de la ciudad de Azua, las tropas de Soulouque se dedicaron antes de proseguir su avance a pillar los depósitos, entregándose a toda clase de desorden y usurpaciones a la propiedad pública y privada.



b) Nueva línea defensiva dominicana:

—El general Duvergé tenía su cuartel general en Sabana Buey, el general Bernardino Pérez estaba en Boca de la Palma, el general Sosa en el puesto del Número y el general Contreras en el Portezuelo del Maniel.

Miércoles 11:

Llegada del General Santana a Sabana Buey:

—Al frente de una tropa de 600 hombres de a pie y a caballo precedido por una vanguardia de 300 soldados, el general Santana arriba a Sabana Buey, donde habría de entrevistarse con el Presidente Jiménez y el general Duvergé para coordinar las operaciones de la defensa dominicana frente al avance de los tres cuerpos de ejército del general Soulouque. *Interrupción de Cronología.*

Lunes 16:

El General Antonio Duvergé en El Número:

—El general Antonio Duvergé, que el día 11 había recibido órdenes del general Pedro Santana de enguerrillarse en los desfiladeros de El Número para hostigar el avance del ejército haitiano, sale el día 12 hacia éstos y luego de hacer una evaluación de la situación en los días siguientes, envía un oficio al cuartel general de Sabana Buey donde solicita al general Santana, el envío de municiones. Al mismo tiempo, después de haber llevado una serie de provisiones y pertrechos al ejército expedicionario Sur, la flotilla nacional formó en orden de batalla frente al camino de la playa, para con sus cañones hostigar el paso del enemigo.

Martes 17:

b) Acción de El Número:

—Desde el día 16, el general Duvergé posesionado del punto de El Número, que junto a sus 300 hombres le había encomendado desde el día 11, el comandante en jefe general Pedro Santana para que dificultara por esa vía el avance haitiano; había preparado su emboscada con los comandantes Sosa, José María Cabral y el coronel Domínguez, mientras el general Contreras cumplía iguales cometidos

en los cerros del Portezuelo y el general Bernardino Pérez ocupaba al mando de sus hombres la defensa de la Boca de la Palmita. Según los cálculos dominicanos por cualquiera de esos tres puntos podrían avanzar los tres cuerpos del ejército haitiano, comandados por los generales Thomas Héctor, Luis Michel, Geffrard y Jeannot Jean Francois, sin embargo, el hecho de que la flotilla de guerra dominicana se encontrara en línea de batalla frente al camino de la playa a tiro de cañón hizo que éstos se desviaran, internándose en el paso de El Número, donde lo esperaban a tiempo y hábilmente emboscados los trescientos fusileros del general Duvergé, que desde las alturas del desfiladero, según la crónica, "acribillaron" dos de los cuerpos haitianos que cayeron en la emboscada; gran desorden se produjo en las filas enemigas, produciéndose una retirada tan desorganizada que abandonaron sus muertos.

Este combate se produjo a las 11:00 a.m., y aunque según la crónica no fue una acción definitiva, el general Contreras que se encontraba en los cerros del Portezuelo informó "haber visto pasar ese día desde las alturas que ocupaba mucha tropa haitiana en precipitada fuga". Las bajas del enemigo fueron abundantes y Duvergé estimó considerables las bajas dominicanas, sin embargo, aunque un cuerpo haitiano no cayó en la emboscada, dos cuerpos fueron desorganizados, restándole velocidad y confianza a los soldados haitianos, aparte de que este combate fue el primer revés que sufrió el enemigo en esta campaña. El historiador García nos dice al respecto: "Pero posesionado con tiempo el general Duvergé del puesto defensible de El Número, pudo rechazarlos heroicamente como a las 11:00 de la mañana desplegando un valor superior a todo esfuerzo humano".

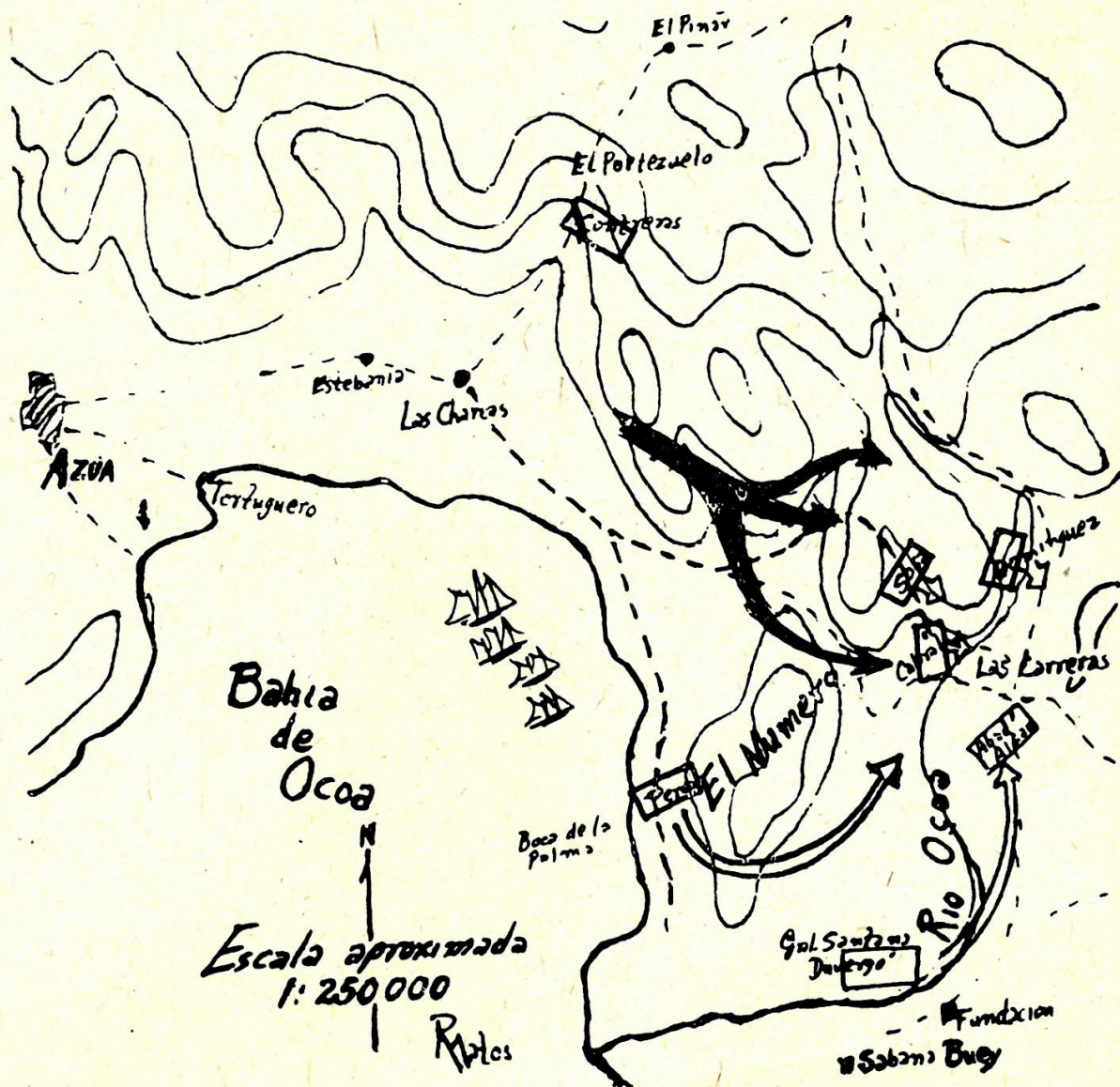
c) El General Duvergé en Sabana Buey:

—Al atardecer, después de haber escrito el parte oficial de su gloriosa victoria de El Número, en la que entre otras cosas dijo no saber la determinación del enemigo, agregando que se mantendría firme en el punto, salió para el cuartel general de Sabana Buey donde informó personalmente sobre los combates ocurridos en su posición, al general Pedro Santana y en donde le informó de su estado de salud. Prueba de esta entrevista nos la da el general Francisco del Rosario Sánchez en su respuesta al señor José María Moreno el 22 de abril de 1854 donde dice: "el general Duvergé que había sostenido ese mismo día un combate heroico, que se hallaba esa misma noche

en compañía del general Santana" refiriéndose al día 17 en Sabana Buey.

d) *Las tropas dominicanas abandonan El Número:*

—En ausencia del general Duvergé que se hallaba en el cuartel general de Sabana Buey, las tropas dominicanas que ocupaban el desfiladero de El Número, al notar que un cuerpo haitiano avanzaba por el Sur creyeron que se trataba de un movimiento envolvente, y decidieron abandonar la posición esa misma tarde; prueba de esto



podemos encontrarla en el periódico español La Política en uno de sus primeros números de 1862, recogidos en el libro Papeles del General Santana de don Emilio Rodríguez Demorizi, donde en una de sus partes dice: "Estos improvisados soldados sostuvieron con maravilloso esfuerzo la posición, hasta el instante en que los invasores desesperanzados de poderla forzar intentaron flanquear por la falda de la montaña". En cambio José Gabriel García nos dice: que fue la falta de agua y la escasez de comida que obligaron a los dominicanos a levantar el campo de El Número.

Es de nuevo Francisco del Rosario Sánchez que nos dice en su carta al señor Moreno, que el general Duvergé se enteró del abandono de la posición estando el mismo 17. en la noche en Sabana Buey reunido con Santana.

Miércoles 18:

a) Oficio del Ministro de Guerra:

—El ministro de Guerra y Marina, general de división Román Franco Bidó, le envía a los jefes políticos de La Vega y Santiago, el oficio-No. 131 donde les comunica la victoria del general Duvergé en El Número, dándoles además otros pormenores del desarrollo de la campaña.

b) El General Duvergé entrega el mando:

—El general Antonio Duvergé falto de salud y agotado "por la fatiga de la guerra", le entrega el mando en el puesto de Las Carreras al general Antonio Abad Alfau, después de darle a conocer todas las ventajas que tenía aquel punto para detener al enemigo. Luego de hecho esto, el general Duvergé se dirigió enfermo hacia Baní para allí reponerse.

c) Repliegue al Río Ocoa:

—Las tropas que comandaba el general Duvergé en la posición del Número en ausencia de su comandante, amenazados por un envolvimiento enemigo y acosados por la sed llegan al río Ocoa, comandados por el coronel Domínguez, que se pone bajo las órdenes del general Antonio Abad Alfau.

d) *El General Pedro Santana arriba a Las Carreras:*

—El general de división Pedro Santana dicta importantes providencias para la constitución de la defensa dominicana y se traslada a Las Carreras en compañía del escuadrón de caballería de su escolta, donde lo esperaba el general Antonio Abad Alfau.

e) *Los haitianos avanzan hacia el río Ocoa:*

—Después de haber flanqueado las laderas de El Número y desesperados por la falta de agua, las divisiones haitianas avanzaban presurosas hacia las márgenes del río Ocoa.

f) *Disposiciones del General Santana:*

—En horas de la tarde habiendo arribado el general Santana al puesto de Las Carreras, dividió el ejército dominicano que allí se encontraba en cuatro divisiones, dándole el mando de éstas al coronel Francisco Domínguez, a los tenientes coroneles Antonio Sosa, Blas Maldonado y Marco Evangelista, sucesivamente, al tiempo que encarga a los generales Antonio Abad Alfau y Bernardino Pérez del “mando superior de esas divisiones”; al general Merced Marcano lo nombró comandante de armas; asignando así mismo el mando de la caballería al coronel Pascual Ferrer.

Jueves 19:

a) *El general Santana de vuelta a Sabana Buey:*

—Después de haber impartido instrucciones y haber organizado el ejército en el puesto de Las Carreras, el general Santana volvió a su cuartel general de Sabana Buey, desde donde ordenó al general B. Pérez moverse hacia Las Carreras.

b) *Los haitianos arriban al río Ocoa:*

—Siendo las tres de la tarde, los haitianos se presentaron frente al cantón de Las Carreras con el propósito “de husmear su presa”, pero la división del coronel Francisco Domínguez le salió al encuentro y los batió obligándolos a retirarse hacia las lomas. La información de este combate se encuentra consagrada en el parte oficial No. 76 del general Santana a la Junta Central Gubernativa.

Viernes 20:

a) El general Santana de nuevo en Las Carreras:

—En la madrugada el general Santana recibió en su campamento de Sabana Buey un parte oficial del coronel Domínguez, informándole las particularidades del combate del día anterior. Poniéndose en marcha de inmediato, el general Santana arribó al amanecer a Las Carreras y situó su puesto de mando al Norte de esta posición.

b) Parte oficial del general Santana:

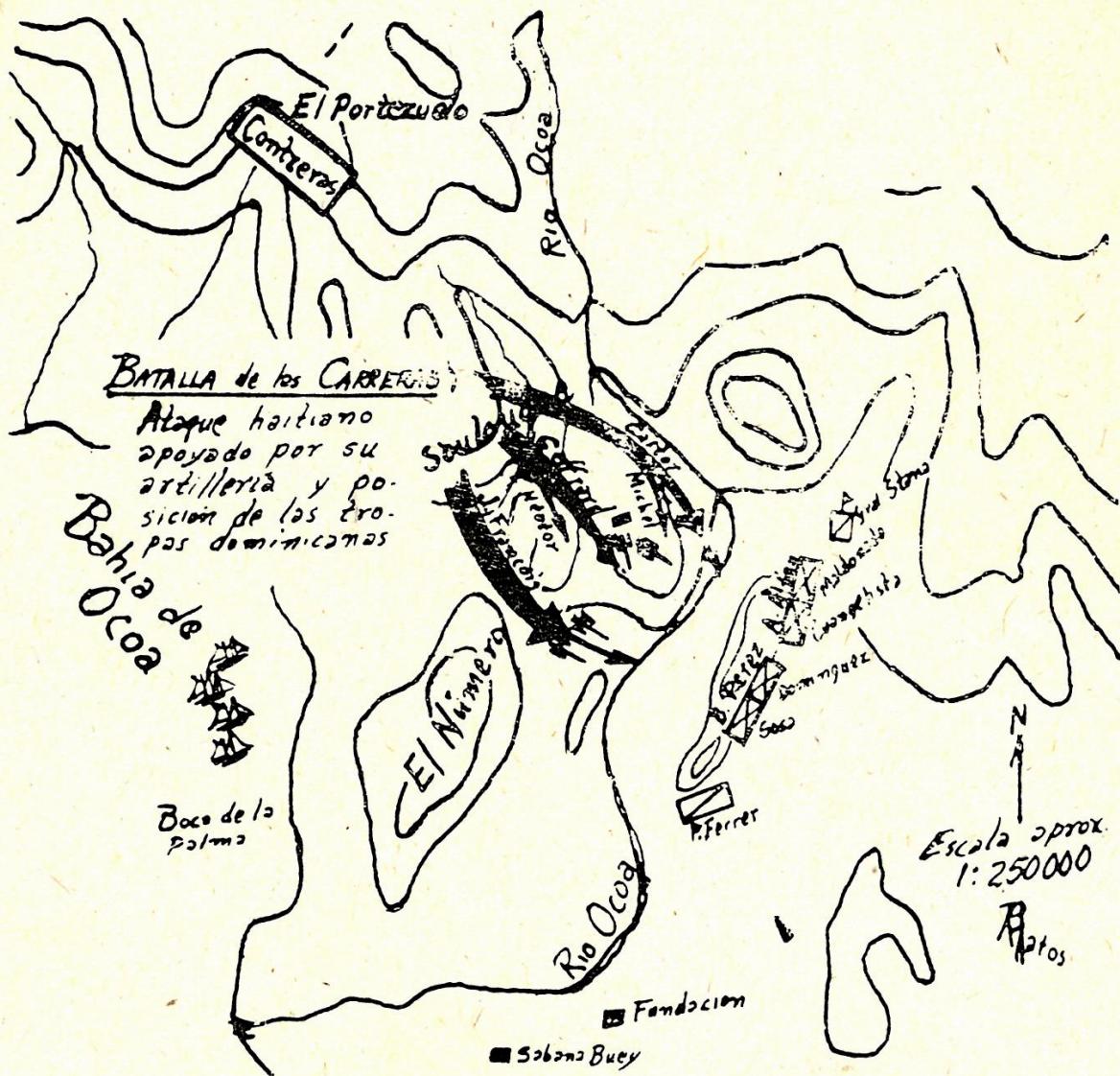
—Desde su cuartel en Las Carreras, el general Santana envía un parte oficial al señor ministro de Guerra y Marina, donde le informa sobre el combate del día anterior en las márgenes del río Ocoa.

Sábado 21:

a) Batallas de Las Carreras: (Primer Día):

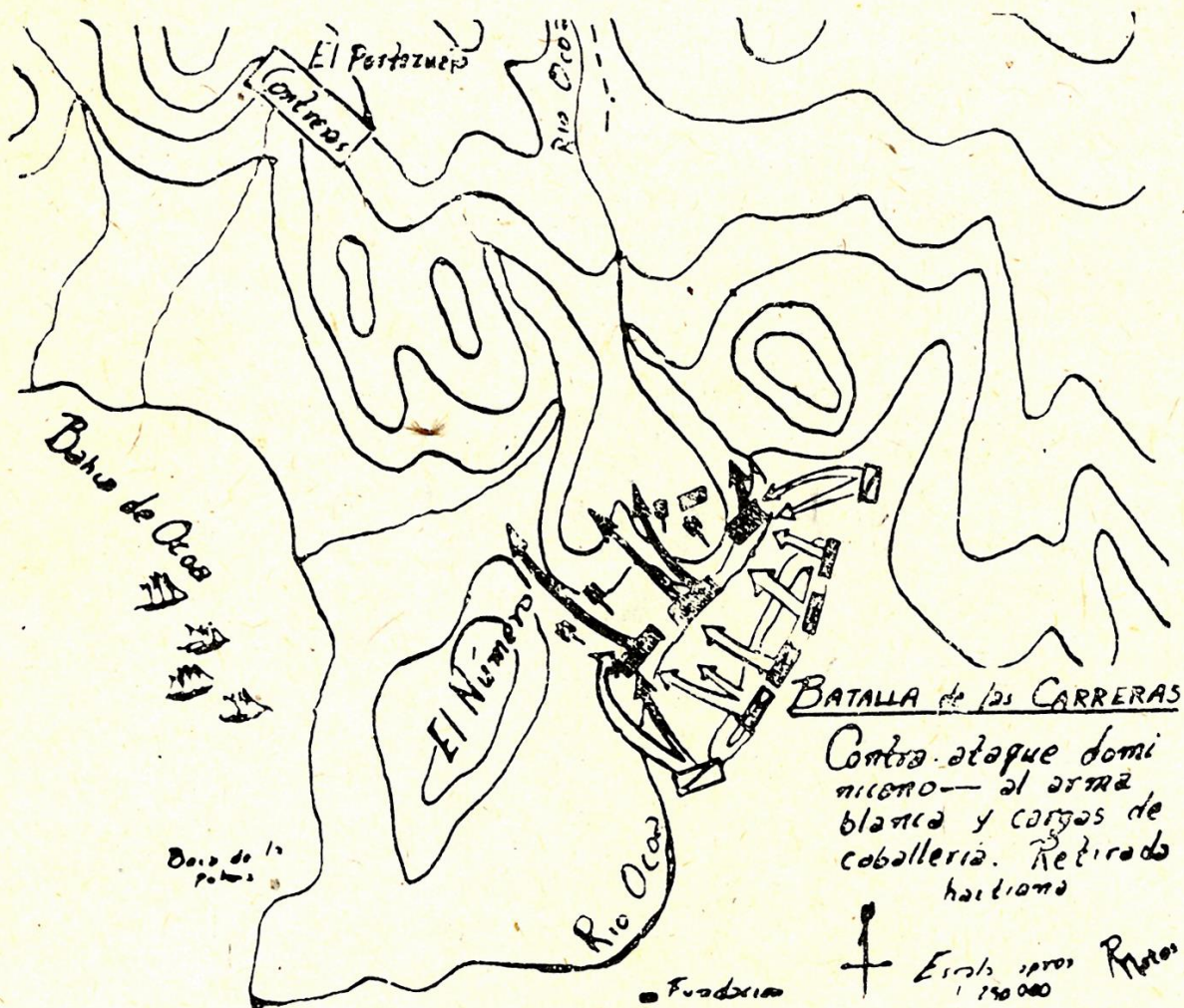
—Las cuatro divisiones dominicanas se encontraban en la margen oriental del río Ocoa frente al paso de Las Carreras formados en orden de batalla y alertadas por el ataque que hicieron a esa posición las tropas enemigas el día 19. El ejército dominicano estaba compuesto esencialmente por tropas de infantería y caballería, desposeídas de apoyo de artillería. En cambio, las tropas haitianas integradas por numerosas divisiones de infantería con abundante apoyo artillero, se encontraban en la margen occidental del río Ocoa, posesionadas de ventajosas alturas y estribaciones.

Siendo aproximadamente las cuatro de la tarde, los haitianos empezaron a cañonear las posiciones dominicanas con una pieza de a doce emplazada en un cerro; después de un nutrido fuego de ablandamiento, el enemigo bajó de las estribaciones tres piezas de campaña, dos de bronce y una de hierro, que emplazaron frente al paso del río, para con su sistemático fuego apoyar el avance de sus tropas de infantería y caballería que intentaban forzar el paso, no obstante la evidente superioridad haitiana un cerrado tiroteo se mantuvo de ambas partes por espacio aproximado de una hora, no pudiendo el enemigo alcanzar la orilla opuesta. Entonces fue cuando se produjo el contraataque dominicano, consistente en un asalto al arma blanca y una carga de caballería que comandaba el coronel



Pascual Ferrer. Viendo el general Santana en este movimiento la clave de la victoria, ordenó a su escolta atacar haciéndose cargo personalmente de esta operación.

Frente a tan sorpresiva respuesta a su ataque, los haitianos abandonaron en precipitada fuga el campo; dos regimientos enemigos, el dos y el treinta, sucumbieron casi por completo bajo la acción de las armas dominicanas, dejando allí sus banderas; dos de las tres piezas de artillería de campaña les fueron arrebatadas al filo de machete. El general Santana nos dice: "que los haitianos perdieron tres generales, uno de división, y otro de brigada, según las insignias y



otro que murió también de división que por ser cerca de la noche se dejó en el campo. También perecieron ininidad de oficiales según todas las insignias que ha cogido la tropa”. Frente a tal desastre los haitianos se retiraron buscando refugio en las alturas, ya que la oscuridad de la noche impidió que los dominicanos persiguieran al enemigo en desbandada para explotar el éxito. Ambos ejércitos según García, durmieron “uno frente al otro, a corta distancia, vigilándose mutuamente”.

b) El general Santana envía parte oficial:

—Siendo las cinco y media de la tarde, el general de división

Pedro Santana escribió al señor ministro de Guerra, dándole parte oficial del combate que acababa de acontecer, pero de manera muy reducida, debido a que como él mismo expresa en un parte oficial posterior, necesitaba explorar el campo para tener una real imagen de lo acontecido. Este parte oficial fue el No. 77, informando que no había habido muertos de la parte dominicana, sólo tres heridos.

Domingo 22:

a) Batallas de Las Carreras: (Segundo Día):

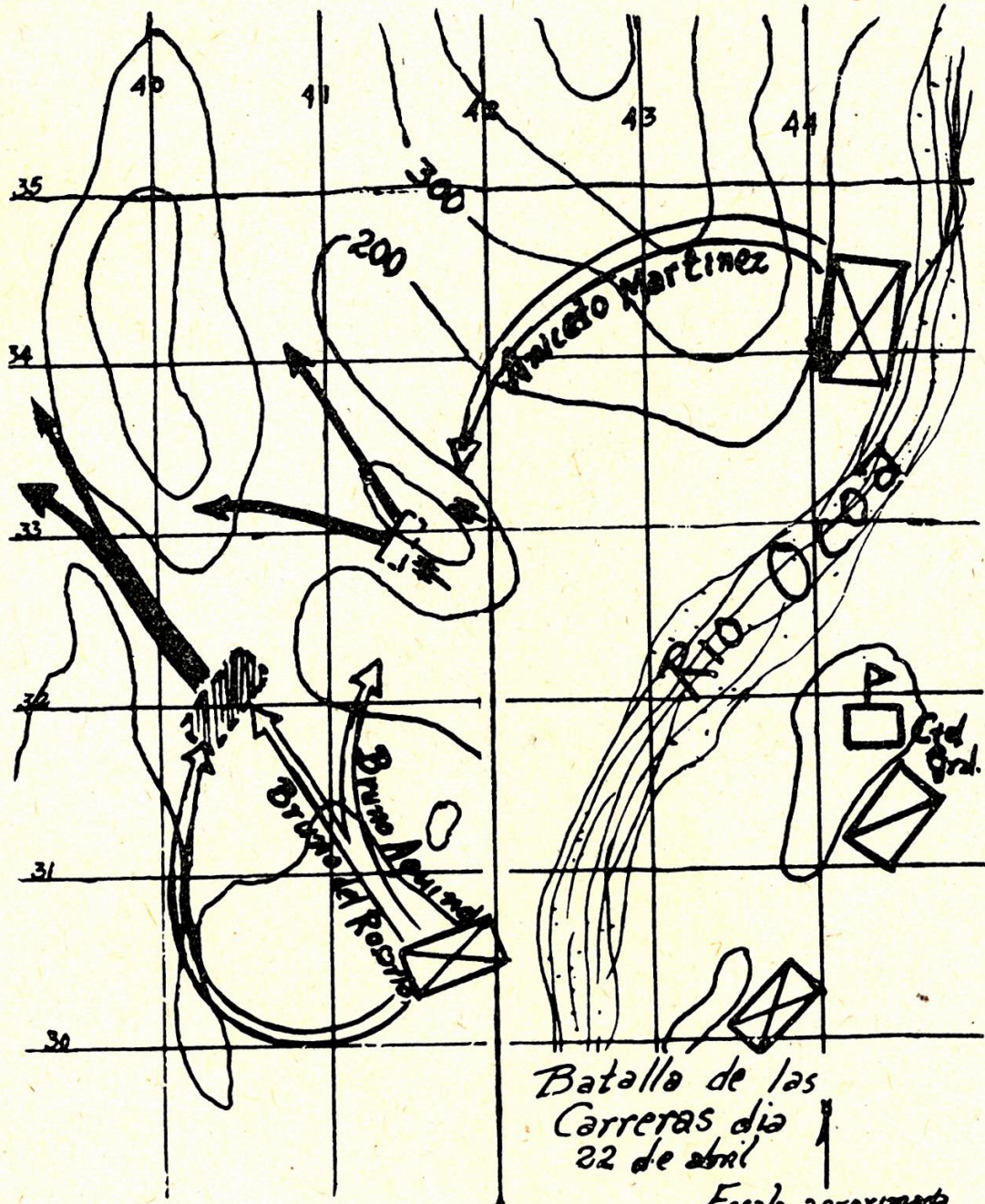
—El contraataque dominicano del día anterior había causado grandes estragos en las filas del ejército de Soulouque. Sus tropas sedientas ante la imposibilidad de poder ir a tomar agua al río, diezmadas y batidas por la defensa dominicana se encontraban frente a la inminencia de un descalabro total; no obstante el enemigo trataba de ocultar su pésima situación con un continuo cañoneo que efectuaba con las dos piezas que le quedaban y que tenían emplazadas en las alturas de los cerros.

Siendo las dos de la tarde bajo el fuego de estas dos piezas, el general Santana decidió no permanecer inactivo, ordenando de inmediato el despacho de dos fuerzas de "guerrilla", una por el lado izquierdo y otra por el lado derecho, ambas con el objetivo de silenciar esas piezas, hostigar sus posiciones e inquirir sobre el real estado del ejército enemigo, para causarle el mayor daño posible. "La guerrilla" del ala derecha estaba comandada por el coronel Aniceto Martínez y la del ala izquierda por los capitanes Bruno Aquino y Bruno del Rosario, que eran prácticos del lugar.

Siendo aproximadamente las cuatro y media de la tarde las "guerrillas" habían alcanzado el área de sus objetivos, iniciando y manteniendo ambas un vivo tiroteo. La de la derecha llegó hasta los emplazamientos de las piezas enemigas sin perder un solo hombre y siendo herido solamente uno de sus soldados, no pudiendo arrebatarse al enemigo ambas piezas por la falta de personal; pero sí les quitó como trofeo dos potes de metralla; la del ala izquierda le hizo grandes estragos a los haitianos que se encontraban posesionados de las elevaciones; el general Santana consigna en su parte oficial No. 79 haber visto desde su posición al enemigo cargando sus muertos.

Siendo las seis de la tarde y habiendo cumplido sus cometidos según las órdenes que tenían, las guerrillas se retiraron y el enemigo

quedó "aterrorizado". No obstante los haitianos iniciaron otro cañoneo para cubrir su retirada que efectuó en tal desorden que dejó abandonada las dos piezas de artillería con que operaban "y hasta los caballos de sus dragones que no podían hacer marcha forzada en su retirada".



Batalla de las Carreras dia 22 de abril

Escala aproximada
1: 50000
1 Kilo

b) Parte oficial del general Santana:

—El general Santana desde su puesto de mando en Las Carreras envía un parte oficial al ministro de Guerra y Marina general Román Franco Bidó, donde le informa de manera detallada el combate del día 21 y le remite adjunto al documento, los trofeos de guerra que le fueron incautados al enemigo.

—Desde el día 22 el general Santana y sus tropas habían perseguido tenazmente la retirada del enemigo. Siendo las seis de la mañana el general Santana llegó a la posición de El Número y tomó posesión del punto, ordenando desde allí patrullas de reconocimiento que seguirían los pasos de los haitianos para saber su paradero y dejando una guarnición al mando del teniente coronel Marcos Evangelista.

Después de haber dictado las disposiciones correspondientes el general Santana partió para Sabana Buey, para restablecer allí su cuartel general.

b) Parte oficial del general Santana:

—El general de división Pedro Santana, envía un parte oficial al señor ministro de Guerra y Marina, general Román Franco Bidó, donde le informa detalladamente los sucesos del combate del día 22 y algunos de los movimientos del día 23.

Martes 24:

a) Arribo de la Flotilla Nacional al fondeadero de Boca de la Palma:

—Los buques de la flotilla de guerra dominicana arriban a la Boca de la Palma para desembarcar dos piezas de artillería; al mismo tiempo estas naves apoyarían el avance del Ejército dominicano por el camino de la playa hacia el Oeste.

b) Incendio de Azua:

—Los haitianos en franca retirada sintiéndose perseguidos por la cercanía de las avanzadas dominicanas, tomaron según dice el general Santana “la bárbara disposición para librarse de ella, de incendiar, con desprecio al derecho de gente” la ciudad de Azua.

c) Arribo del general Santana al cantón de Boca de la Palma:

El general Duvergé ya repuesto de su enfermedad se había integrado de nuevo al puesto de mando del general Santana.

—Siendo las cuatro de la tarde, el general Pedro Santana llegó desde su cuartel general de Sabana Buey con sus tropas al cantón de Boca de la Palma, donde recibió las piezas de artillería que vinieron con la flotilla de guerra nacional. Estando allí presenció desde la lejanía “las llamas que brotaban del desgraciado pueblo de Azua”. Frente a tal espectáculo, el general Santana dispuso que las tropas de La Palma se embarcaran de inmediato para que llegaran a Azua el día 25 por la mañana; de la misma manera ordenó al general Duvergé que se hiciera cargo de todas las tropas de los otros cantones aledaños para que marchara de inmediato hacia Azua donde debía de esperarlo.

d) Parte oficial del general Santana:

—El general de división Pedro Santana, comandante en jefe de las Fronteras del Sur y del ejército en operaciones, envía un parte oficial al ministro de Guerra y Marina general Román Franco Bidó, donde le informa sobre los últimos acontecimientos y operaciones de las fuerzas dominicanas en campaña.

Miércoles 25:

a) Arribo de tropas dominicanas a la ciudad de Azua:

—Por la mañana las tropas del Cantón de Boca de la Palma arribaron por mar a la ciudad de Azua, encontrando a ésta abandonada por el enemigo, devorada por el incendio y saqueada por la derrotada soldadesca que se retiraba por los pueblos del Sur impregnando la huella de su barbarie a su paso.

b) Llegada del general Duvergé:

—Simultáneamente con el arribo de las tropas que llegaron por mar, el general Duvergé llegó a la plaza con sus tropas, haciéndose cargo del mando de la ciudad hasta la llegada del general Santana con el resto del Ejército.

c) *Llegada del general Santana:*

—En horas de la tarde llegó a la ciudad de Azua el general de división Pedro Santana quien se ocupó de inmediato en tomar “las disposiciones más adecuadas a las necesidades del momento”, como por ejemplo la toma de las poblaciones de Neyba, San Juan y Las Matas de Farfán, las cuales también fueron reducidas a ceniza por los haitianos.

BIBLIOGRAFIA:

Gabriel García, Don José, *“Compendio de la Historia de Santo Domingo”*.

N. De Moya, Don Casimiro, *“Bosquejo Histórico de la isla de Santo Domingo”*.

Price Mars, Jean. *“La República de Haití y la República Dominicana”*.

“Guerra Dominico–Haitiana”.

“Hojas de Servicio del Ejército Dominicano”.

Rodríguez Demorizi, Emilio. *“La Marina de Guerra Dominicana”*, y *“Documentos para la Historia de la República Dominicana”*.

García Lluberes, Alcides. *“Duarte y otros Temas”*.

Herrera, Don César. *“La Batalla de Las Carreras”*.

Martínez, Rufino. *“Diccionario Histórico Biográfico”*.

Incháustegui, J. *“Reseña Histórica de Baní”*.

“Colección de Leyes y Decretos de la República Dominicana”.

Madiu, Thomas. *“Historia de Haití”*.

Garrido, Don Víctor. *“Espigas Históricas”*.

Nolasco, Sócrates. *“Viejas Memorias”*.

Welles, Summer. *“La Viña de Naboth”*.

